

Guión para la Asamblea Festiva “en ausencia espera del presbítero”

NAVIDAD

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a : En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: ¡Feliz Navidad! El saludo es de parte del Dios, que puso su tienda entre nosotros Bienvenidos a la reunión de la comunidad, que en fiestas grandes como ésta celebra la alegría de un Dios que nos quiere con locura y nos llama a hacer fiesta. Proclamemos juntos la gloria del Señor.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o Presidente/a:

¡Bienvenidos a esta celebración festiva! Esta Comunidad, que domingo a domingo se reúne en familia para hacer vivo y presente a su Dios y así llenarse de vida, hoy ha visto una luz grande: un niño nos ha nacido.

El Dios que se hace presente en la comunidad de hermanos, hoy se ha revestido de nuestra condición humana

en toda su debilidad. Con ello nos ha divinizado a nosotros, si nosotros aceptamos el don divino y nos dejamos divinizar.

Este regalo del Dios humanado, llega a nosotros a través de la comunidad de hermanos.

De nuevo, ¡Bienvenidos a la celebración festiva de la comunidad!

Presidente/a: *Comenzamos pidiendo perdón a Dios Padre y ofreciéndonos también nosotros, como hermanos, el perdón:*

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor

Quien preside: *Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros de los ángeles, en Belén, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa).

Oh Dios, que estableciste admirablemente la dignidad del hombre y la restauraste de modo aún más admirable, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó participar de la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

. Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario V, (de los nervios IV) pgs.

: Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Antes del Evangelio se puede cantar el "Aleluya".

HOMILÍA (Sentados)

Siempre que llega Navidad se despierta en nosotros el niño que llevamos dentro y nos ponemos a soñar. Dejemos que nazca, en nosotros y en el mundo. Porque necesitamos vivir como hijos en brazos del Padre y vivir como hermanos, agarrados de la mano. Es la lucha en cada Unidad Pastoral (UPA), en cada comunidad parroquial, que quiere ser fiel a ese Niño.

Cada domingo nos reunimos para sentir que somos familia de hermanos, hijos del mismo Padre Dios. Por eso no tiene sentido venir a celebrar la Navidad si no venimos a celebrar nuestra fe, en un esfuerzo continuado por sentirnos la familia de los hijos de Dios.

También la sociedad consumista se muestra –al menos aparentemente– más solidaria en estos días y organiza telemaratones y otros “signos solidarios”, y eso es bueno, pero luego... ¿no vive el resto del año sumida en el consumo sin límites y atrapados, con frecuencia, en la insolidaridad? ¡Ojalá que nuestra solidaridad y nuestra vida de fe comunitaria

y participada no sea flor de un día!

Cada domingo nos reunimos en familia de hermanos para dejarnos confrontar por la Palabra de Dios. Pedimos que esa Palabra Encarnada nos dé fuerza para ser más y más solidarios, más y más hermanos y también para pedirnos perdón y seguir intentándolo, cuando no nos vemos capaces de ser fieles.

El Evangelio de hoy nos dice que Dios, su Palabra, es decir, su Hijo, suprema comunicación de Dios con el ser humano, “*puso su tienda entre nosotros*”. Esa tienda fue ensanchando sus dimensiones: en las entrañas de María, en la cuna de Belén, en la familia de José y María, en la ciudad de Nazaret y en la comunidad de creyentes, la Iglesia, para la humanidad.

La Navidad cristiana puede tener, prácticamente, todos los otros tipos de Navidad: la cultural, la sociológica, la comercial...pero en sencillez, sin ostentación ni consumismo y siempre al lado de los descartados.

CREDO (De pie): **Presidente/a:** Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Señor Jesús, quieres que te busquemos en la vida. Respondemos: R/ ¡Padre, escúchanos!*

- Por todas las periferias existenciales del entorno: que derribemos los muros que nos separan y construyamos los puentes que nos unen. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
- Por las desigualdades que hay: mujeres y hombres, ricos y pobres, esclavos y libres, norte y sur, para que demos pasos hacia la igualdad. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
- Por la iluminación consumista de nuestras calles y de nuestros templos que nos asombra y atrae para que aprendamos a poner luz en las oscuridades provocadas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

- Por los que gritan la verdad, las injusticias y la falta de oportunidades en los ámbitos en los que priman la mentira, la falsedad y el carrerismo para que sigan audaces y comprometidos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Agradecemos, Señor, tu Palabra encarnada que tiene el poder de generar vida nueva.

Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Todos: Amén. (Preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u></p> <p><u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u></p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a: Oremos Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta fiesta grande del Nacimiento del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén. .-

ADORACIÓN DEL NIÑO:

Presidente/a: Antes de despedirnos, hoy vamos a proceder también a realizar ese gesto de adoración de la imagen del Niño Dios: le damos un beso de cariño y afecto –aunque tenga que ser a distancia–, un beso de identificación con su dolor redentor, con su sencillez y humildad, con su vida, sin miedo a lo que nos pueda costar construir a su lado la paz y hasta aportamos nuestro granito de arena: el donativo que, a través de Cáritas, queremos que llegue a los más excluidos y necesitados de su paz, con los cuales Él se identificó.

(Mientras tanto se cantan o se escuchan villancicos)

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Todos:** Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA